

NO SER ODIADO

Ya les expliqué en alguna ocasión que no deben odiar a nadie; pero les digo también, que no deben ser odiados por otros. Si uno es despreciado, los malos pensamientos como odio, celos, venganza, etc., que le llegan a través de los hilos espirituales, lo atrapan por completo; se instala el mal humor, se siente perturbado y no pueden desempeñar correctamente sus labores. Así, es imposible lograr el éxito. Tomen, pues, el máximo cuidado. En este mundo hay muchas personas que no se incomodan en torturar al prójimo y hacerlo infeliz. Y a su vez, son elogiadas por los éxitos que alcanzan. Los que observan a tales tipos buscan imitarlos, y juzgan que es el método acertado para lograr el éxito, por no ver más allá de las apariencias. Si el número de tales sujetos aumenta, es difícil que el mundo mejore. Pero el tiempo nos revela que toda mala semilla produce mal fruto; de esta manera, los perversos serán infaliblemente destruidos. Esta razón nos aclara que para vivir con buen humor, con normal desarrollo del trabajo y evitando grandes desgracias, debemos alegrar a nuestros semejantes y hacerlos felices. Entonces, quien obra de esta manera merece la calificación de inteligente y hacer conocer este fundamento es la misión de la religión. Por eso, acostumbro a decir: "Ignorante, tu nombre es perverso", y esto es la eterna verdad.